

Completar los guiones con la letra correcta.

Responder las preguntas de la lectura.

<https://www.estudiortografia.com>

El gato con botas

Murió un molinero que tenía tres __ijos, y no dejó más __ienes que su molino, su __orriquillo y un gato.

Se __icieron las particiones con gran facilidad y ni el escri__ano ni el procurador, que se __u__ieran comido

tan pobre patrimonio, tu__ieron que entender en ellas.

El ma__or de los tres __ermanos se quedó con el molino.

El mediano fue dueño del borriquillo.

Y el pequeño no tu__o otra __erencia que el gato.

El pobre chico se desconsoló al __erse con tan pobre patrimonio.

-Mis __ermanos -decía- podrán ganarse __onradamente la __ida

tra__ajando juntos; pero después que me haya

comido mi gato y lo poco que me den por su piel, no tendré más

remedio que morir de __ambre.

El gato, que escucha__a estas palabras, se su__ió de un salto sobre las rodillas de su amo, y acariciándole a

su manera, le dijo:

-No os desconsoléis, mi amo; compradme un par de __otas y un saco con cordones, y ya veréis como no es tan mala la parte de __erencia que os ha tocado.

El chico tenía tal confianza en la astucia de su gato y le ha__ía __isto desplegar tanto ingenio en la caza de pájaros y de ratones que no desesperó de ser por él socorrido en su miseria. Reunió, pues, algún dinerillo y le compró los objetos que pedía.

El gato se puso inmediatamente las __otas, colgóse el saco al cuello, asiendo los cordones con sus patas de delante, y se fue a un soto donde ha__ía gran número de conejos.

Colocó de cierto modo el saco al pie de un árbol, puso en su fondo algunas yerbas de tomillo y, __aciéndose el muerto, esperó a que algún gazapo, poco instruido en los peligros del mundo, entrase en el saco para regalarse con lo que en él __abía.

Pocos momentos __acía que esta__a apostado, cuando un conejillo entró corriendo en el saco. El gato tiró de los cordones, cogiéndole dentro, y le dio muerte con la mayor destreza.

Orgullosa de su __azaña, se dirigió al palacio del rey de aquella tierra y pidió hablar a S. M.

Condujéronle a la cámara real y, después de __acer una gran re__erencia al monarca, le dijo presentándole el conejo:

-Señor, mi amo el señor marqués de Carabas tendrá un placer en que os dignéis pro__ar su caza y os en__ía este conejo que ha cogido esta mañana en sus sotos.

-Di a tu amo -respondió el rey- que lo acepto con mucho gusto y que le doy las gracias.

El gato salió de palacio saltando de alegría y fue a decir a su amo lo que __abía __echo.

Algunos días después __olvió al __osque, armado con sus botas y su saco, y no tardó en apoderarse de un par de perdices.

Inmediatamente fue a presentarlas al rey, como ha__ía __echo con el conejo, y el monarca recibió con tanto gusto las dos perdices que mandó a su tesorero diese al gato algún dinero para be__er.

El gato continuó durante dos o tres meses lle__ando de tiempo en tiempo al rey una parte de su caza. Pero un día supo que el rey de__ía ir a pasear por la orilla del río con su __ija, la princesa más __ermosa del mundo, y entonces dijo a su amo:

-Si queréis seguir mis consejos, tenéis __echa vuestra fortuna: id a __añaros al río, en el sitio que yo os diga, y luego dejarme __acer.

El __ijo del molinero __izo lo que el gato le aconseja__a, aunque no comprendía cuáles pudieran ser sus instintos.

Cuando se esta__a __añando llegó el rey a la orilla del río y entonces el gato se puso a gritar con todas sus fuerzas.

-¡Socorro! ¡Socorro! ¡El señor marqués de Carabas se está ahogando!

A este grito el rey asomó la cabeza por la portezuela y, reconociendo al gato que tantas veces le había llevado caza, mandó inmediatamente a sus guardias que fuesen en socorro del marqués de Carabas.

En tanto que sacaban del río al pobre marqués, el gato, aproximándose a la carroza, dijo al rey que mientras su amo se añaba unos ladrones le habían roado sus ropas, aunque él había llamado en su auxilio con todas sus fuerzas, y el rey mandó inmediatamente a los oficiales de su guardarropa que fuesen a buscar uno de sus más bellos trajes para el marqués de Carabas.

Después que estuvo vestido se presentó al rey, que le recibió con mucho agrado, y, como las hermosas ropas que acababan de darle aumentaban mucho su natural belleza, la hija del monarca le encontró muy de su gusto y le dirigió una mirada tan tierna y cariñosa que dio algo que pensar a los cortesanos.

El rey invitó al marqués a subir en la carroza y a acompañarle en su paseo y el gato, lleno de júbilo al ver que empezaban a realizarse sus designios, tomó la delantera.

No tardó en encontrar unos labriegos que segaban la yerba de un prado y les dijo:

-Buenas gentes, si no le decís al rey que el prado que estáis segando pertenece al señor marqués de Carabas, seréis hechos pedazos tan menudos como las piedras del río.

El rey no dejó de preguntar a los segadores quién era el dueño de aquellos prados y, temerosos por la amenaza del gato, los labriegos contestaron a una __oz:

-Es el señor marqués de Carabas.

-Tenéis unos terrenos magníficos -dijo el rey al __ijo del molinero.

Sí, señor, -respondió éste- este prado me da todos los años productos muy abundantes.

El gato, que i__a siempre delante, encontró luego unos ca__adores y les dijo:

-Buenas gentes, si cuando el re__ os pregunte no le contestáis que estas tierras son del marqués de Carabas, os __arán pedazos tan menudos como las piedras del río.

El rey, que pasó un momento después, quiso sa__er a quién pertenecían aquellas tierras y preguntó a los labriegos.

-Nuestro amo -respondieron éstos- es el señor marqués de Carabas.

Y el re__ felicitó de nue__o al __ijo del molinero.

El gato, que iba siempre delante de la carroza, decía lo mismo a todas las gentes que encontraba en el camino y el rey se admiró __ien pronto de las grandes riquezas del marqués de Carabas.

El gato llegó, al fin, a un __ermoso castillo cuyo dueño era un ogro, el más rico de la comarca, pues le pertenecían todos los prados y __osques por donde el rey __abía pasado.

Después de informarse de las cualidades de este ogro, llegó el gato a su residencia y pidió __ablarle, diciendo que no había querido pasar por sus dominios sin presentarle sus respetos.

El ogro le reci__ió con una gran ama__ilidad y le __izo reposar.

-Me __an asegurado -le dijo el gato- que tenéis el don de poder con__ertiros en el animal que os parece; que podéis, por ejemplo, trasformaros en elefante, en león...

-Sí, por cierto, -respondió el ogro- y para pro__ároslo __ais a __erme con__ertido en león.

La transformación se __erificó instantáneamente, y el gato se espantó tanto al __er un león ante sí que saltó al alero del tejado, no sin alguna dificultad a causa de sus __otas, que no ser__ían para andar por las tejas. Algún tiempo después, viendo que el ogro ha__ía recobrado su forma primiti__a, el gato descendió y le dijo:

-Me han asegurado tam__ién, pero no puedo creerlo, que tenéis asimismo la facultad de trasformaros en los animales pequeños; por ejemplo, que podéis tomar la forma de un ratón. Eso me parece imposible.

-¡Imposible! -exclamó el ogro- ¡__ais a con__enceros!

Y al mismo tiempo se trasformó en un ratón sumamente pequeño y se puso a correr por la sala.

El gato no esperó más y, lanzándose ágilmente sobre él, le cla__ó las uñas y los dientes y le degolló.

En tanto, el rey, que al pasar vio el magnífico castillo del ogro, quiso entrar en él a descansar.

El gato, que oyó el ruido de la carroza al rodar sobre el puente

le__adizo, salió corriendo y dijo al rey:

-¡Bien__enido sea V. M. al castillo de mi noble amo el marqués de Carabas!

-¡Cómo, señor marqués!, -dijo el rey al __ijo del molinero- ¡es __uestro este castillo! ¡No hay otro tan __ermoso en mis estados! ¡Enseñádnoslo, si gustáis!

El marqués presentó el brazo a la jo__en princesa y, siguiendo al rey, que marchaba el primero, entraron en una gran sala, donde encontraron ser__ida una opípara cena que el ogro __abía __echo preparar para sus amigos, que aquella noche de__ían ir a solazarse al castillo y que no se atre__ieron a entrar cuando supieron que el rey esta__a allí.

El rey, encantado de las __uenas cualidades del marqués y __iendo que a su __ija no le ha__ía sido indiferente, le dijo, después de __aber be__ido cuatro o cinco copas de un excelente zumo de uvas:

-Tendría mucho placer, amigo mío, si quisierais ser mi yerno.

El __ijo del molinero, haciendo grandes re__erencias, aceptó la __onrosa proposición del rey y pocos días después dio la mano de esposo a la jo__en y __ella princesa.

El gato fue todo un gran señor y ya no corrió tras los ratones sino por pura diversión.

Nunca se separó de su amo y algunas veces le decía con tono grato:

-Ya veis como el ingenio y la industria valen más que todas las herencias.

Aquel gato era un gran filósofo.

Responder las preguntas referentes al cuento anterior

Cuántos hijos tenía el molinero?

Qué herencia dejó a su hijo pequeño?

Qué pidió el gato que le comprara a su dueño?

Dónde conoció el Marques de Carabás al rey?

Qué llevó el gato la primera vez al rey?

Quién vivía en el castillo antes de que llegara el gato?

Qué poder tenía el habitante del castillo?

Qué roedor se comió el gato?